

ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

Del lunes 11 al domingo 17 de junio de 2018

Anno Templi 900

Entramos en la semana que nos lleva a la mitad del mes de junio, quien a su vez, a fin de mes, nos colocará en mitad del 2018. ¡Cómo va pasando el tiempo! Rápido para nosotros y, como dice El Libro, “mil años para Ti son como un soplo”. Caminamos hacia un verano tras una primavera que casi no se ha dejado ver en el Hemisferio Norte y que nos pone sobreaviso de que están pasando cosas en el planeta. Cosas que discutimos y no alcanzamos a comprender o que incluso negamos: la casa común, la Tierra que Dios Padre nos ha dado para todos, quizás en peligro por el propio comportamiento del hombre. Como tantas otras cosas también en peligro por nuestros comportamientos: los de todos. Los nuevos pecados de la civilización que señala Papa Francisco.

✠ Señor, no podemos seguir viendo las cosas con estos ojos enfermos de consumo, de desprecio del entorno, de miseria moral, de egoísmo, de supervivencia... a que nos obliga buena parte de la sociedad actual. ¿Será por eso aquello de “si no os hicierais como niños, no entrareis en el Reino”? Una mirada limpia, libre, esperanzada e ingenua de niño...

MEDITACIÓN

DOMINGO XIº DEL TIEMPO ORDINARIO

TEXTOS DE LA SEMANA Corintios 5, 6-10

Hermanos:

Siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras sea el cuerpo nuestro domicilio, estamos desterrados lejos del Señor. Caminamos sin verlo, guiados por la fe.

Y es tal nuestra confianza, que preferimos desterrarnos del cuerpo y vivir junto al Señor.

Por lo cual, en destierro o en patria, nos esforzamos en agradarle.

Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo para recibir premio o castigo por lo que hayamos hecho mientras teníamos este cuerpo.



✠ Señor: deberíamos cuidar la casa común con el mismo interés con que cuidamos de este estuche en el que estamos metidos que es nuestro cuerpo.

✠ Seguimos pidiendo para DOM FERNANDO PINTO PEREIRA DE SOUSA FONTES, 51º GRAN MAESTRE Y PRINCIPE REGENTE DE LA ORDEN, EL DESCANSO ETERNO.

✠ Larga vida al Temple

FORMULA ORACIONAL DE LA ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que “La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente”.
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que “tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza”, recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

*Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el
cielo.*

*Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.*

No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

*Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
ahora y siempre y en los siglos de los siglos.*

Amén.

Versión en Latín:

Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.

Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.

*Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra,
sicut et nos dimitimus debitóribus nostris.*

Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.

Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus

Sanctus, nunc et semper et in saecula

Amen

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que “ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María”, rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

*"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al
expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....*

*"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor
Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).*

Dedicaremos unos minutos finales a sentirnos unidos con los demás hermanos de la Asamblea y con todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Días y horas de oración:

Jueves y domingos, preferiblemente en el momento en que tengamos más tranquilidad. Lo importante es estar en comunión durante esos momentos con

todos los Caballeros y Damas Templarios, con todos los hermanos repartidos por los confines del mundo, para, como un solo hombre, rezar y trabajar por la llegada del Reino de Dios.

¡QUE ASÍ SEA! ¡DEMOS GRACIAS A DIOS!